

## Viaje de una noche con alumnos de primer grado



El personal del campamento llevaron a cabo la obra de teatro "El Lorax" del Dr. Seuss

Por **Liz Kornelsen**

Traducción por Lorena R. Bustillo

**Nivel:** 1

**Áreas:** Ciencia, artes de la lengua, arte, educación física.

**Conceptos clave:** Conciencia de la naturaleza, aventura al aire libre.

**Habilidades:** Observación, comunicación oral y escrita, variadas habilidades motoras.

**Locación:** Al aire libre.

*"¡Quiero estar aquí cien millones de años!"*

Este deseo, fue expresado por un estudiante llamado Cody, reflejando los sentimientos de mis alumnos de primer grado en medio de una aventura de dos días en un campamento residencial. La idea de un viaje de noche con mis alumnos de primer grado comenzó en septiembre cuando yo leía detenidamente la guía de un profesor que sugería realizar un campamento libre como una actividad culminante para un tema nocturno. Inmediatamente, visualice un campamento en el gimnasio de la escuela, donde mis pequeños estudiantes se cubrieran en sus bolsas para dormir en las esteras del gimnasio, sosteniendo sus osos de felpa. La última centella de entusiasmo se borraría de sus ojos cuando durmieran en un bosque fingido lleno del brillo de las constelaciones oscuras y animales móviles con ojos encendidos.

Fueron los propios niños quienes me inspiraron a cambiar la idea de un campamento ficticio por uno verdadero. El primer día de clases llegaron con sus mentes impacientes, corazones abiertos y una gran curiosidad.

Muchos llegaron con fuertes necesidades emocionales, pero pronto se demostraron a ellos mismos que son resistentes e independientes. Conforme el año iba avanzando, los niños reafirmaron mi confianza en su capacidad de manejar el desafío de una noche de campamento: en nuestros numerosos paseos al parque del vecindario mostraron un comportamiento ejemplar al igual que una afinidad por la naturaleza y sensibilidad frente al ambiente.

Fueron las cualidades en los niños las que me animaron a iniciar los planes para una noche de campamento. Los propósitos para una noche de excursión fueron tres: proveer a los niños de una experiencia que los enriqueciera socialmente; para concientizarlos, que aprendieran a apreciar el ambiente natural; y ampliar el plan de estudios al aire libre donde ellos podrían ser activamente requeridos para transmitir el aprendizaje.

### **Haciendo planes**

Para comenzar, enliste la ayuda e hice planes para asegurar que las cuestiones de seguridad serían dirigidas y que las necesidades de cada niño fueran proporcionadas en el viaje. Un factor que trazó desafíos y ventajas en el planteamiento e implementación del viaje fue que había tres alumnos de educación especial

en la clase. Dos de ellos estaban en silla de ruedas, esto por mencionar algunos de los retos físicos además de haber cuestiones sociales y académicas que también necesitaban ser consideradas.

Por el lado bueno, el profesor de educación especial que trabajaba en mi salón medio tiempo, compartía mi pasión por el aprendizaje al aire libre y se convirtió en un compañero entusiasta en la planeación e implementación de la excursión. También tenía dos maestros asistentes asignados en mi clase para apoyar a los estudiantes de educación especial.

Además, un maestro de recursos y un padre de familia voluntario nos acompañaron en el viaje, eso nos daba una proporción alrededor de cuatro niños por adulto. Escogimos como lugar un campamento situado justo fuera de la ciudad de Winnipeg en las orillas del río Assiniboine. El campamento ofrecía comedor y cuartos de dormir bajo un mismo techo, al igual que excelentes posibilidades de un programa conducido por un personal bien entrenado en educación ambiental y al aire libre. Con el lugar elegido y un breve plan por escrito obtuvimos la aprobación del director y el financiamiento de la división escolar (también se les pidió a los padre contribuir con una pequeña cantidad para la financiación).

A principios de noviembre les anuncié a mi clase mi plan. La emoción destellaba en sus ojos, junto con un toque de nerviosismo. Las preguntas comenzaron a surgir ¿Habría osos en el lugar? ¿Víboras? ¿Nuestros padres estarán ahí? ¿Podremos llevar un oso de felpa? ¿Cuánto tiempo falta para ir? Saqué el calendario y contamos los meses que faltaban hacer el viaje (el cual estaba planeado para mediados de mayo). A partir de entonces, la cuenta regresiva fue un ritual al inicio de cada mes. Unas semanas después los padres y estudiantes asistieron a una reunión a la cual el director del campamento fue invitado a presentar unas diapositivas. Los niños fueron cautivados con las actividades y los escenarios naturales que se presentaron en las diapositivas y después de la presentación bombardearon al director con preguntas. Para mi sorpresa muy pocos padres de familia expresaron alguna preocupación al inicio o cuando el viaje estaba cerca de realizarse. Los padres del niño de educación especial no estaban de acuerdo en dejarlo ir pero finalmente ganamos por el persistente intento de la maestra de educación especial.

Por otra parte hice un viaje rápido por la mañana el día que salíamos al campamento a la casa mi alumno y así persuadir a su madre a que lo dejara ir, invitándola a acompañarnos.

### **Exploraciones previas para “la noche”**

Durante cuatro semanas previas al viaje estuvimos inmersos en la exploración temática de “la noche” Aprendimos canciones y poemas para la hora de dormir.

Leímos historias acerca de miedos y pesadillas por la noche. Visitamos el planetario, hicimos mascarás de búhos y recitamos poemas acerca de los mismos. Actuamos las actividades de animales nocturnos, mostramos tablonés de anuncios y obras de arte escritas acerca de la noche.

La cuenta regresiva fue de meses a semanas, luego fueron días.

### **La excursión**

El día de la excursión amaneció con un cielo claro y un brillante sol. Los estudiantes llegaron temprano, acompañados por los padres, cargando sus bolsas para dormir y todo tipo de juguetes para la noche. Pronto el camión se cargó y emprendimos el viaje de media hora hacia el campamento Monitou.

A la llegada descargamos el equipo, los niños fueron llevados por un recorrido de orientación conducido por el personal del campamento. Los niños regresaron con entusiasmo los informes de avistamiento de una lechuza. Mientras tanto, las niñas fueron sorprendidas por una fuerte de lluvia y con abundantes risas, reunieron información bajo una gran lona azul y maniobraron una oruga en todo el campamento.

Después de un ligero refrigerio, un grupo de niños fue asignado al puerto. Siguiendo indicaciones de seguridad, se embarcaron en una canoa y comenzaron a remar río abajo, un fuerte viento soplabá, el cual se vio reflejado posteriormente en algunas actividades “¡Casi no volcamos!” Mientras un grupo remaba en el río, otro fue en una excursión como detectives de naturaleza, les pedimos a los niños utilizar todos sus sentidos para reunir pistas del mundo natural que los rodea, y llevarlos través de una serie de actividades que les ayudaran a observar y explorar su nuevo entorno de aprendizaje.

Se les proporcionaron rollos de papel sanitario y se les pidió que examinaran los pequeños objetos naturales observándolos por medio de sus “monoculares”. Al enfocarse desde un escarabajo rojo hasta líquenes amarillos que crecen sobre la corteza de un árbol caído, un estudiante comentó “¡realmente hace que las cosas se vean más grandes!”

Cinco actividades más fueron planeadas para los dos días, incluyendo técnicas de escalada en roca, grupos de tarea iniciativa, juegos predador/presa e hicimos té solar e impresiones de gráficos solares. Después de cada actividad, tuvimos un pequeño tiempo para compartir. Esto, mediante la creación de revistas nos reunió a todos y ayudó a los niños a reflexionar sobre sus experiencias y a extraer su significado. También fue importante para ayudar a desarrollar el lenguaje con el cual expresaron sus experiencias. Los niños se adaptaron a este nuevo salón de clases con creciente afición. Durante una de estas sesiones, mis ojos exploraron la sala; los niños estaban sentados en grupos pequeños, dibujando,

escribiendo y compartiendo historias acerca de ese día. Los adultos se mezclaron con los niños, platicando y ayudando con la escritura. Un agradable zumbido de voces y risas llenaron el aire. ¿Por qué no podemos tomar clases aquí todo el tiempo? Comentó un alumno en voz alta.



Los estudiantes exhibiendo sus impresiones solares.

En la noche, el personal del campamento llevo a acabo la obra teatral “The Lorax” del Dr. Suess y enviaron a los niños en una cacería por el tesoro natural. La recompensa era una pequeña caja que contenía un abeto blanco de plántulas, la cual ellos plantaron con mucho cuidado y orgullo. Por las noches todos nos reunimos en el cálido resplandor de la fogata. De las canciones ruidosas dimos pasos al canto suave y las narraciones de historias reflexivas, los jefes del campamento comenzaron a cabecear y varios niños se acurrucaron cerca de los adultos.

Al final del campamento, algunos niños optaron por ir a la cama pero 12 campistas aventureros se reunieron en la puerta posterior para una caminata por la noche. Nosotros los acompañamos con el aire fresco de la noche.



“Escalando un muro” Tomó un nuevo significado en el campamento Manitou al igual que los niños aprendieron diferentes técnicas.

El sol estaba desapareciendo pintando un resplandor carmesí en el oeste y algunas estrellas fueron ligeramente visibles en el cielo de noche. Caminamos a lo largo del sendero del río, risas nerviosas disminuyeron a suaves murmullos como si la noche emitiera su conjuro mágico en los niños. De vez en cuando, un niño tropezaba en el camino, distraído por una estrella brillante que perforaba en el cielo oscuro a través de una colgadura en los árboles.

Nos detuvimos en el claro, patos reales se llamaban entre si a lo largo del río. Nos sentamos y uno de los líderes del campamento nos contó una leyenda de como el sol, la luna y las estrellas fueron creados. Continuamos la caminata, siguiendo el rastro alrededor de todo el perímetro del campamento, fueron 45 minutos de caminata en total ¡Que logro para los alumnos del primer grado!



Té solar para dos

En cuanto regresamos al campamento, el cielo abierto se revelo encima de nosotros, ahora iluminado por una multitud de estrellas y el total asombro de los niños. En medio de exclamaciones de alegría encontraron la Osa Mayor. Fue un momento que se había predecido hace mucho tiempo. En el camino de regreso al albergue, un estudiante que seguía observando el cielo se tropezó con una mesa. A pesar de este lamentable suceso, los

excursionistas regresaron completamente agotados y felices.

### **Reflexiones**

La mañana siguiente amaneció con más sol y los campistas despertaron brillantes y ansiosos, listos para un abundante desayuno y otro día de aventura.

La mañana pasó rápidamente y la parte de ella medité los numerosos factores que hicieron de nuestro campamento un enorme éxito.

Tuve el apoyo del director, la división escolar, colegas y padres; apoyo adicional para los alumnos de educación especial y una ubicación ideal para el campamento con todos los recursos necesarios.

Adhiriendo el natural entusiasmo de los niños por la aventura, su amor por el aire libre y la voluntad de los profesores de asumir un riesgo, usted tendrá una receta para el éxito.

¿Podría esto animar a otros profesores de primaria a estudiar la posibilidad de una excursión de una noche con sus alumnos de clase? Dando suficiente apoyo y recursos, mi respuesta sería un rotundo sí. Configure sus objetivos y el plan que les rodea. Planee pre y pos-actividades para ayudar a los niños a sacar el mayor provecho de la experiencia. Contrate padres voluntarios para reducir la cantidad de niños por adulto.

Haga su salida parte del tema. Trate de integrar la mayor cantidad de áreas temáticas como le sea posible. Planee una actividad culminante para que los niños puedan mostrar su aprendizaje, como una “galería” exponiendo fotografías, poesía, escritura y otras obras de arte inspirados en el evento.

Invite a los padres a la exposición y haga que los niños compartan algunas de las canciones aprendidas en el campamento, así como poemas, cuentos, obras de teatro o experiencias.

Antes de subir al autobús para regresar a casa nos sentamos en círculo sobre el pasto. A medida que pasábamos alrededor del círculo un atrapasueños hecho por uno de los niños cada persona compartía una anécdota significativa del campamento. Pero yo estaba segura que cada niño se llevaba más que un feliz recuerdo a casa.

A los largo de nuestra estancia en el campamento Manitou estuve conciente de la gran afinidad que tienen los niños con la naturaleza.

Guéelos a lo largo de un camino por el bosque o por el curso de un río. Establezca su libre imaginación en una vasta extensión de cielo. Haga que examinen los insectos de rastreo en la corteza de un árbol muerto. Déjelos oler las flores de primavera, déles una experiencia de la naturaleza y el sentido de su lugar en ella y estarán enganchados. Mi esperanza es que estos jóvenes amantes de la naturaleza de hoy se convertirán en los protectores del medio ambiente el día del mañana.

*Liz Kornelsen enseña el 2do y 3ro grado en la escuela George V en Winnipeg, Manitoba. En el momento en que escribí este artículo, enseñaba el 1er grado en la escuela comunitaria Morquay en Winnipeg.*

*Lorena R. Bustillo Aupair en Alexandria, VA.*

### **Fuentes**

*Caduto, Michael J., and Joseph Bruchac. Keepers of the Earth. Fifth House Publishers, 1989.*

*Caduto, Michael J., and Joseph Bruchac. Keepers of the Night. Fulcrum*

*Publishing, 1994.*

*Canadian Wildlife Federation. Project WILD Activity Guide. Canadian*

*Wildlife Federation, 1990.*

*Cornell, Joseph. Sharing Nature with Children. Ananda Publications, 1979.*

*Cornell, Joseph. Sharing the Joy of Nature. Dawn Publications, 1989.*

*Geisel, Theodor Seuss (Dr. Seuss). The Lorax. Random House, 1976.*

*Van Matre, Steve. Acclimatizing: A Personal and Reflective Approach to*

*Nature. American Camping Association, 1972.*